

El Sr. Stefenelli ha reunido todo el material referente a las voces populares petronianas y su descendencia en las lenguas románicas, ofreciendo un trabajo muy meritorio y provechoso para los romanistas.

El examen cuidadoso del léxico de Petronio comprueba el uso de una serie de vocablos que hasta ahora se hallan sólo escasamente documentados y que para algunos casos constituyen la primera documentación.

Al seguir la historia de dichas palabras o giros a través de las diversas lenguas romances, el autor insinúa o propone a veces resueltamente una nueva interpretación frente a conjeturas adelantadas por romanistas respetables, como Meyer Lübke, Spitzer, Gamillscheg y otros.

Nos parece, sin embargo, algo dudoso que el latín *iocari* 'coire' sea la base directa de castellano arc., *yogar* (p. 22), que se considera formado sobre el pretérito *yogo* (< *jacuit*). Cp. al respecto también Corominas: "de todos modos es seguro que no viene de *jocari*" (iv, 771).

A propósito de *invenire* (p. 41), 'encontrar', el Sr. Stefenelli alude también, como era de esperar, a *afflare* (> cast. *hallar*), sin ofrecer, sin embargo, una solución de este espinudo problema semántico.

Respecto a *pitaccium* (junto a *pittacium*, *pitacium*) documentado en la *Mulomedicina Chironis* (p. 48), señalado por Corominas como base de las formas iberorrománicas, véase también R. Menéndez Pidal (Manual de Gramática Histórica Española, § 53,4), quien para las formas el antiguo español *cabeça*, *sedaço*, etc., postula justamente esta duplicación de la consonante (-ccy-).

Es cierto que los territorios periféricos de la Romania —Península Ibérica y Rumania— dieron preferencia a *formosus* frente a *bellus* (p. 70), que se halla, sobre todo, en el resto de los países románicos. Sin embargo, el castellano tiene también *bello* desde muy antiguo.

En cuanto a *argutare* (p. 93), sería mejor citar la forma castellana arcaica *argudarse* 'precipitarse, anticiparse', cp. Berceo, Mil. 881a en vez de *argudar*.

Por lo demás, el señor Stefenelli se funda en sus observaciones relativas a la lengua española en las fuentes más acreditadas, como revela la bibliografía anotada. No obstante, se echa de menos en la lista de obras especiales ("Sonstige Werke") la *Gramática do Latim Vulgar*, de Th. Henrique Maurer jr., Río de Janeiro, 1959, quien alude a menudo a la obra de Petronio; y al mencionar *Fontes do latim vulgar*, de Serafin Silva N., pudo citarse mejor la 3ª edición de 1956, notablemente mejorada, en vez de la primera de 1946.

R.O.

GIPPER, HELMPT UND SCHWARZ, HANS. *Bibliographisches Handbuch zur Sprachinhaltsforschung (Manual Bibliográfico para la investigación del contenido lingüístico)*, Teil 1. *Schrifttum zur Sprachinhaltsforschung in alphabetischer Folge nach Verfassern, mit Besprechungen und Inhaltshinweisen*. (Wissenschaftliche Abhandlungen der Arbeitsgemeinschaft für Forschung des Landes Nordrhein-Westfalen, Band 16a). Fasc. 1, 2 pp. 1-128, 129-256. Köln und Opladen: Westdeutscher Verlag, s.f., 1962.

Por incumbirle al lingüista poner en evidencia las bases ocultas de la cultura toda en sus peculiaridades y efectos, tal como se refleja en la lengua, la ciencia del lenguaje y la filología han dirigido su atención, cada vez con mayor énfasis, hacia

la investigación sistemática del contenido lingüístico que hasta ahora no ha sido captado sino parcialmente por la semántica y la onomasiología.

Con el propósito de poner de manifiesto la estructura y coordinación de la realidad extralingüística, por medio de los diversos enfoques, orientaciones e indagaciones propiamente lingüísticas, esta disciplina procura desarrollar cuadros sincrónicos en gran escala.

Sin embargo, semejante tarea exige un trabajo previo; una sinopsis crítica de los distintos procedimientos utilizados y de los resultados obtenidos hasta el momento en dicho campo y en las esferas afines.

Los autores del Manual a que nos referimos en las presentes líneas, están reuniendo la bibliografía fundamental al respecto y ya han seleccionado 20.000 títulos entre trabajos publicados durante los últimos 50 años en Alemania y otros países. Abarca este material las principales lenguas de cultura, ocupando el primer lugar la lengua de los mismos autores, o sea, el alemán, seguido por el inglés, francés, italiano, español, etc.

La obra total constará de dos partes, formadas por un índice alfabético y otro sistemático, el primero de los cuales presentará, en orden alfabético, el nombre de los autores o de los editores de las obras y, en orden cronológico, las diversas ediciones, si las hubiera, con las reseñas críticas respectivas y las indicaciones pertinentes de los diversos puntos de vista desde los cuales aquéllas han sido enfocadas.

La segunda parte ordenará, pues, sistemáticamente, los conjuntos de problemas y las distintas esferas (por ej.: teoría de los campos significativos, teoría del signo lingüístico, estructuralismo, glosomática, etc.).

Hasta la fecha han aparecido tres fascículos de 128 pp. cada uno, correspondientes a la primera parte, la que comprenderá en su totalidad aproximadamente 20 fascículos.

La representación hispanoamericana en estas primeras entregas no es muy notable, por supuesto y, evidentemente, hay muchas lagunas bastante sensibles. En una obra de consulta y de información de la naturaleza señalada, que cita artículos como, por ej., el de A. T. d'Albuquerque, titulado *Americanismos y Diccionario de americanismos*, etc., no se comprende la omisión de enjundiosos trabajos de Amado Alonso, como e. g.: *Preferencias mentales en el habla del gaucho*, que figura como capítulo de la obra titulada "El problema de la lengua en América" (Madrid, 1935). Si aparece anotado *El anglicismo en el español contemporáneo*, de R. J. Alfaro, ¿por qué no se nombra también el *Diccionario de anglicismos*, del mismo autor?

Los compiladores de este Manual nos informarán, seguramente, en un futuro Prólogo de la obra sobre los criterios aplicados en la selección del material. Mientras tanto, saludemos con júbilo la empresa importantísima que se nos promete brindar y que será un instrumento de suma utilidad para los estudios lingüísticos en general.

R. O.

ALVAR, MANUEL. *El español hablado en Tenerife*. Anejo, LXIX, de la RFE. Madrid, 1959. xiv + 285 pp y 33 láminas.

El estudio del español hablado en las Canarias acaba de recibir un valiosísimo aporte con el libro del conocido catedrático granadino D. Manuel Alvar.

La obra en referencia ofrece el resultado de unas encuestas realizadas en tres